

LA MEMORIA VIVA EN LA PALABRA: UNA ENTREVISTA A MARGARITA CASTILLO



CHARLAMOS CON MARGARITA CASTILLO, UNA DE LAS VOCES INSTITUCIONALES DE RADIO UNAM, CUYA TRAYECTORIA EN EL TEATRO, CINE, POESÍA Y LOCUCIÓN TIENE MUCHO QUE VER CON LA MEMORIA, LA PALABRA Y LA VOZ.

LA MEMORIA VIVA EN LA PALABRA: UNA ENTREVISTA A MARGARITA CASTILLO AGUILAR

“Algunas personas creen que la poesía sólo existe en la palabra; la poesía existe en todos lados. Para muchos es difícil entender que hay poesía en un sope: es absolutamente poético que alguien, con sus manos, haga una bolita de masa, la prepare en su forma y la ponga al comal a cocer, que ya casi que esté hecha le haga sus “pellizquitos” en la orilla, le ponga asiento de manteca, y luego lo prepare con salsa, crema, quesito... Eso, eso es una magia poética, y para bien de todos nosotros, uno puede comerse esa poesía.”

Hablar con Margarita Castillo es darse un tiempo para la escucha a través de la voz: esta mujer, cuya trayectoria entrecruza el teatro, el cine, la radio y la poesía, es muchas voces y al mismo tiempo una sola: las audiencias mexicanas de la radio universitaria, Radio UNAM, la reconocerán como una de las voces institucionales de este importante medio académico de divulgación. Extraordinariamente amable y siempre refiriéndose a su interlocutor de “usted”, al mencionarle que no le quitaremos mucho tiempo y agradeciéndole por el mismo para esta entrevista, Margarita señala: “No me quita el tiempo, me hace ser quien soy”. Y en esta frase se describe de la mejor manera: Margarita Castillo es una presencia sonora que comparte, a través de su articulada y cadenciosa voz, toda su experiencia, conocimiento y referentes no solo a su audiencias, si no en su conversación, que en su voz es un arte.

¿Puedes contarnos qué significa para ti el hacer conciencia de tu voz?

Primero, tengo que aclarar que trabajo para un tipo de radio especial. La radio es muy amplia, el sonido grabado o simplemente emitido por frecuencias es muy amplio. Yo lo que puedo decir es que tengo el enorme privilegio de trabajar para una radio, que en este caso, es la radio de la Universidad Autónoma de México, que en su solo nombre, nos permite a través de la autonomía ser una radio plural, consecuente; es una radio comprometida de divulgación y subrayo: es una radio no comercial. Yo me quedo satisfecha de trabajarle a una radio que es para el pueblo de México. Dicho esto y respondiendo a su pregunta, mi voz es singular; podemos decir, sin ningún grado de mentira, que todas las voces son singulares, todas son únicas. Nuestra voz es la huella que nos define. La voz es nuestro canal de comunicación verbal, entonces, nosotros somos parte de un instrumento de comunicación. Por mi voz, en este caso, Radio UNAM, habla la Universidad, no yo. En ese sentido, uno tiene que ser, entender, el enorme lujo que es formar parte de una enorme institución y el compromiso y responsabilidad que implica representar a nuestra Máxima Casa de Estudios.



“La memoria es el mayor valor que tiene el humano. Si no tuviésemos memoria, no habría aprendizaje. Las palabras y sus sonidos están guardados en la memoria humana desde siempre, aunque hay quien piense que están guardadas en los registros y archivos. Yo pienso que la memoria está viva en nosotros y que aunque la investigación de la misma es indispensable, intelectualizarla puede ser confuso.”

¿Qué significa para ti la sonoridad de una palabra?

Cada palabra es parte de una cosmovisión. Hay gente que cree que hay palabras grandes o chiquitas; en realidad, todas son enormes. También creen que hay palabras que valen menos; pero no, cada palabra significa junto con sus hermanas, junto con su “tribu”, por así decirlo, significan cosas. Uno puede tratar de traducir para intentar comunicarse con otros de diferentes maneras, a través de canciones, de literatura, de poesía; pero la palabra como tal en su idioma nativo tiene una belleza natural en su propia voz. Cada persona tendría que entender que la manera de decir “río” en una lengua tiene un cuerpo mayor que el que nosotros podemos verle, tiene muchas maneras de entenderse. La sonoridad de una palabra significa, el mundo entero, con su antes, su en medio y su después, es decir, con su historia. Y puedo decir que el “después” de cada palabra, depende de nosotros y del respeto que podamos darles a esas palabras y su herencia. Los bebés de todo el mundo, por ejemplo, lloran y ríen igual. El llanto de un bebé es igual hasta aproximadamente los 6-7 meses, posteriormente se va diferenciando. A partir de ese momento, el llanto de un bebe adquiere la sonoridad particular de su lengua nativa, pero el llanto y la risa son universales.

PROGRAMA IBERMEMORIA

¿Crees que existan palabras que sólo tengan una manera de decirse?

Sí. Por eso las palabras esenciales se parecen, por eso ante "El grito" de Munch, aunque no sea naturalismo ni realismo, no hay nadie que suponga que esa persona (que en primer lugar, es una mujer) se está riendo. Todo el mundo sabe que es un grito de horror. Por ejemplo, una nana, es decir, un canto elemental de arrullo a un infante, es el sonido medio cantado, no necesariamente afinado, que alguien hace para que un bebé descanse brindando cuidado y seguridad. Todas las nanas del mundo se parecen, porque todas buscan transmitir al bebé lo mismo. Es un lenguaje natural. Pfffer decía que la poesía es intraducible. ¡Claro! Es imposible que alguien viva la vida de otro, entonces una poesía sólo puede ser traducida por un poeta, y su traducción se convierte en una nueva creación. La poesía expresa emociones esenciales que sólo otro poeta puede entender e intentar acercarnos a esa emoción primaria del verso original.

¿Existe poesía que no se pueda leer en voz alta?

¡Claro! Y te lo voy a contestar así, en mayúsculas: TODA. Algunas personas creen que la poesía sólo existe en la palabra; la poesía existe en todos lados. Para muchos es difícil entender que hay poesía en un sope: es absolutamente poético que alguien, con sus manos, haga una bolita de masa, la prepare en su forma y la ponga al comal a cocer, que ya casi que esté hecha le haga sus "pellizquitos" en la orilla, le ponga asiento de manteca, y luego lo prepare con salsa, crema, quesito... eso, eso es una magia poética, y para bien de todos nosotros, uno puede comerse esa poesía. Toda la poesía como tal es intraducible, la poesía se siente, y está en un sope, en un pan, en el nacimiento de una flor, o en un atardecer; y las y los poetas están ahí para poner en palabras todo ello. Nosotros podemos estar o no estar de acuerdo con sus palabras, pero es importante que sepamos introyectar todo eso que es la poesía y que está ahí, en el cotidiano.

¿Qué importancia tiene para la memoria sonora la poesía?

"La memoria es el mayor valor que tiene el humano. Si no tuviésemos memoria, no habría aprendizaje. Las palabras y sus sonidos están guardados en la memoria humana desde siempre, aunque hay quien piense que están guardadas en los registros y archivos. Yo pienso que la memoria está viva en nosotros y que aunque la investigación de la misma es indispensable, intelectualizarla puede ser confuso; y como ejemplo, pregunto: ¿Qué siente usted cuando escucha las primeras estrofas de un mariachi? Hay quien dice que la palabra viene del francés "mariage" por boda, la música para la celebración de una fiesta de casamiento; pero mariachi, en lengua Coca, que es la lengua de Colima, quiere decir: "la música que cuando empieza no acaba nunca". Y por eso le preguntaba por esas primeras estrofas: la configuración musical y compositiva de un mariachi pareciera que puede seguir y seguir, y no terminarse. Y eso es, por ejemplo, la memoria heredada e intrínseca en la palabra mariachi, cuya música es similar a la balcánica, solo acaba hasta que sus músicos se ponen de acuerdo para cerrar el compás. Las palabras nos encaminan. Por ejemplo, cuando uno tiene un gato, le llama diciendo "bishu-bishu-bishu..." y en maya, la voz "bishu" significa gato. Tener curiosidad por las palabras que usamos es adentrarnos en la memoria; en realidad sabemos más de lo que sospechamos. La Fonoteca Nacional es una institución importantísima para la memoria nacional, pero hay que hacer saber que cada persona tiene su fonoteca particular; su colección privada de sonidos relacionada a la memoria y a la experiencia propia que son también valiosísimos."

¿Qué significa para ti trabajar en radio, cómo es la experiencia de estar frente al micrófono?

“Me pongo de pie y digo: es un honor para mí trabajar en la única estación de radio de este país con autonomía, y espero pagar con mucho trabajo mi estancia en esa estación. Para mí trabajar en Radio UNAM es haber trabajado la forma de ser la voz institucional, un trabajo difícilísimo pues por mi boca habla la universidad: una voz neutra que representa a la UNAM y todo lo que ello implica: es un honor y un compromiso muy grande.”

Mucha gente se cohibe frente al micrófono, al aire o en una grabación.

Muchas personas coinciden en que “no les gusta su voz” ¿Qué consejo les darías a esas personas para aprender a escucharse?

“Yo, a través del teatro y del radio teatro fue que llegué a la radio. Y aquí entendí toda la fuerza de este medio y sus posibilidades. El teatro es maravilloso, es un fenómeno vivo, pero el grabar un material le da otra posibilidad: la permanencia. Yo no firmo ningún trabajo, me refiero a la permanencia en el otro, no de uno mismo. Para las personas que se cohiben yo les diría, con todo el respeto, que dejen de pensar en sí mismos. Lo importante es lo que quieren comunicar, no ellos. Hay que dejarse del ego para transmitir el mensaje, para superar el miedo a decir hay que ver que el problema no somos nosotros, sino el encontrar la manera correcta de compartir el mensaje.”

¿Podrías compartirnos el recuerdo más antiguo de un sonido o una voz que te haya impresionado profundamente o que recuerdes con mucho cariño?

“Mi primer recuerdo consciente es de cuando tenía yo unos 5 años y mi madre nos llevó en tren a un hotel llamado Mocampo: mi recuerdo es el sonido del mar, imponente; y la voz de mi madre que me decía “¡No le tengas miedo!” y yo contestando “¡Sí le tengo miedo porque está vivo!”. Recuerdo que la gente se reía, pero a mí el mar me hablaba, y esa voz de mar junto con la de mi mamá no se me olvida, me sigue hablando, y me llena.”

¿Tienes algún disco, película o álbum favorito que nos recomiendes?

“Hoy, un cineasta, Kim Ki-Duk, murió —esta entrevista se realizó el día 11 de diciembre del presente— y a él como poeta de la imagen, hay que revisarlo. También, en cuanto a los archivos de Radio UNAM, le comparto que el compañero Rodolfo Sánchez Alvarado hizo un registro del Centro de la Ciudad de México hace ya varias décadas, describiendo esquinas y lugares de manera sonora en una colección de tres discos que se llamó las Voces de la Ciudad y que creo que habría que rescatar, además de que esa tarea debe retomarse, y con las nuevas tecnologías, todos debiésemos avocarnos a esa labor del registro sonoro.”

Fotos: Cortesía de la entrevistada

Texto: Emiliana Perdomo

EL PRESENTE MATERIAL ES PROPIEDAD PRIVADA DE LA ENTREVISTADA Y DE ESTE PROGRAMA